

UNA DE LAS MAQUINACIONES MAS APASIONANTES DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA MODERNA: LA CONQUISTA DEL ESPACIO ACADÉMICO EN EE.UU.

FERNANDO RODRÍGUEZ BORNAETXEA
UPV/EHU

1.- LA UNIVERSIDAD.

La última veintena del siglo XIX marcó para los EE.UU. el fin de la expansión rural y el comienzo de la gran industria. La industrialización forzó la urbanización y la profesionalización, lo que trajo consigo la inmigración y la aparición de la clase media urbana. Las nuevas condiciones sociológicas exigían la puesta al día de una enseñanza superior que fue sufragada en parte por los Estados y en parte por magnates (Jane Stanford, Johns Hopkins, Rockefeller, etc.) que imponían una orientación en las enseñanzas y buscaban beneficios de la investigación.

La enseñanza superior estaba muy desprestigiada y la nueva generación buscó en la Alemania de los años 80 una nueva concepción de la universidad basada en la investigación. Los nuevos universitarios se presentaban como profesionales de la enseñanza-investigación, instauraron nuevos grados (Master y Doctorado) basados en la investigación, así como un sistema de enseñanza a la carta (C.W. Eliot, Harvard, 1869) que pretendía satisfacer las demandas de los enseñantes, los estudiantes y los futuros empleadores. La Nueva Psicología se lanzaba a la conquista de la autoridad universitaria.

2.- LA NUEVA PSICOLOGÍA EN BUSCA DE SU ESPACIO ACADÉMICO.

La Nueva Psicología tenía que hacerse con un espacio institucional propio frente a otros profesionales que ocupaban su territorio. Estaban los frenólogos que habían preferido la práctica popular a la actividad académica. Los filósofos, que ocupaban puestos universitarios, pero cuyas prácticas especulativas y relaciones con la teología reducían sus aspiraciones científicas y capacidad de maniobra institucional. Aunque, los verdaderos adversarios de los psicólogos eran los defensores de la "investigación psíquica" que se dedicaban al estudio experimental del espiritismo, la telepatía, los estados modificados de conciencia y otras cosas que interesaban vivamente al gran público. La estrategia de los psicólogos para desbancar a sus opositores más directos constituye *"una de las maquinaciones más apasionantes de la historia de la psicología moderna"* (Leary: 1987, p.321).

3.- LA FRENOLOGÍA.

A pesar de que la Frenología ha sido frecuentemente considerada como una "pseudociencia" de importancia menor, constituyó una de las grandes influencias intelectuales fundantes de la psicología americana.

La Frenología se desarrolló con gran éxito durante mediados del XIX y sus rasgos fundamentales se asociaron, en el cambio de siglo, con la "nueva psicología".

Las ideas frenológicas se pueden encontrar en la obra de Alexander Bain de quien es bien conocida su influencia en la psicología americana. William James o McDougall admitieron su influencia frenológica y Terman o Sheldon reconocieron que se hicieron psicólogos por haber conocido la práctica frenológica en su infancia.

La frenología entró en la Universidad a partir de la visita de Spurzheim a EE.UU. en 1832 y todavía a finales de los 80, justo antes de la llegada de Titchener era objeto de investigación en la Universidad de Cornell.

El movimiento frenológico se desarrolló en el contexto de una cultura que tenía sus esperanzas fundadas en el poder de la ciencia. El discurso frenológico utilizaba continuas referencias al saber científico y subrayaba su aplicación a la mejora de las capacidades y habilidades individuales. Unía de esta manera el individualismo característico del modo de pensar americano con una aplicación del saber psicológico.

Aunque no debemos obviar la importancia de Gall, fue Spurzheim el que abandonó el término craneología por el de frenología cuya etimología refiere al estudio de la mente y no del cráneo. Boring señaló el acierto de los frenólogos al establecer el cerebro como el órgano de la mente.

La idea central de los escritos frenológicos es que el ser humano y en particular la mente humana puede ser estudiada científicamente y explicada en términos de causas naturales. Esta idea fue fundamental para el positivismo cuyo máximo exponente, A. Comte estuvo influenciado por el movimiento frenológico.

Los frenólogos se opusieron a la introspección y utilizaron el método de coleccionar observaciones para después hacer inducciones que caracterizó a Bacon y a Darwin.

La ciencia frenológica puso las bases de una idea que ha gozado de gran popularidad en el mundo de la psicología americana: la orientación profesional. El ser humano podía autoperfeccionarse gracias a su voluntad y al conocimiento frenológico. Todo individuo tenía derecho a seguir su vocación en base a sus características personales.

La frenología americana puede ser considerada, también, como la primera psicología aplicada. Sus escalas de evaluación pre-codificadas son los antecedentes de los test. De hecho, un frenólogo, Joseph Rodes Buchanan, que practicaba una mezcla de medicina, mesmerismo y frenología, forjó, a mediados del XIX, el término **psicometría** para designar lo que iba a ser una de las herramientas favoritas de la psicología: la medida de las capacidades mentales. Tanto la escala de evaluación frenológica como el test mental se basan en la lógica de que es posible efectuar inferencias sobre el funcionamiento psíquico sirviéndose de unas pocas informaciones recolectadas en un corto espacio de tiempo.

Como hemos visto, la frenología fue una psicología de las diferencias individuales en la que se pueden rastrear los principios del conductismo pero es que también el concepto de "función" es frenológico. En un estudio de Dallenbach (1915) en el que se rastrean los principios del término función, el autor concluye que "*phrenology is the matrix from which our term is derived*"

Por último, hay que reseñar que fueron los frenólogos los que popularizaron las ideas evolucionistas antes incluso de la emergencia del darwinismo social y del eugenismo, aunque no utilizaron como éstos sus doctrinas hereditaristas para defender la pureza racial (Hilts, 1982).

Desde el punto de vista ideológico, la frenología era vista por unos como demasiado liberal para su tiempo pues habría la posibilidad de innumerables aplicaciones progresistas en educación, sanidad pública, etc. (libertades femeninas, control de natalidad, educación sexual), mientras que para otros como Combe, pastor protestante y uno de sus mayores divulgadores, se adecuaba a los valores puritanos de autodomínio y salvación por el esfuerzo personal. En cualquier caso, la frenología sostenía una concepción materialista y determinista del ser humano característica de la vanguardia científica del XIX y representaba una forma temprana del "cientificismo" que caracterizó a la "nueva psicología".

La "democratización" de la frenología impidió su perpetuación en la institución académica. Otros saberes fueron consiguiendo su profesionalización gracias al establecimiento de un corpus doctrinal extraño al gran público, una exclusividad en la formación de profesionales y un monopolio sobre la práctica pero la frenología no ejerció un control sobre la producción y reproducción de su saber. No se pueden obviar sus inconsistencias teóricas pero su objeto, el estudio anatómico y fisiológico del cerebro, le hubiese permitido evolucionar si no se hubiese dado una vulgarización que, a la larga, fue el origen de su decadencia.

4.- LA INVESTIGACIÓN PSÍQUICA.

Hasta prácticamente el fin del XIX, los términos "psíquico" y "psicológico" eran intercambiables, no sólo en EE.UU. sino también en Europa. Diez años antes de la aparición de la *Psychological Review* americana (1893) había una *Psychological Review* inglesa dedicada al espiritismo. El propio Wundt que en 1881 había llamado a su revista *Psychologische Studien* tuvo que cambiar el nombre por el de *Psilosophische Studien* porque había una revista de espiritismo y parapsicología con ese nombre (Coon, 1992). Psicológico y psíquico eran, simplemente, lo complementario de Físico.

La fundación de la *Society for Psychical Research (SPR)* en 1882 y de su homónima americana en 1884, provocaron el comienzo de la asociación de "psíquico" con telepatía, clarividencia y espiritismo.

La A.S.P.R.

La *American Society for Psychical Research* fue la primera organización oficial que apoyó a los "nuevos psicólogos" mediante el *Comitee of experimental*

research, creado en 1887 y que se dedicó al impulso de la investigación experimental en psicología. La "Nueva Psicología" era poco conocida fuera de los ambientes académicos mientras que la "investigación psíquica" conciliaba la atención del gran público. Las revistas y la prensa diaria publicaban diariamente cuestiones relacionadas con el "psiquismo" lo que hacía de lo psicológico un objeto de interés público.

Aunque la "investigación psíquica" encontró más apoyo entre los intelectuales europeos (Charles Richet, Pierre Janet, F.W.H. Myers, H. Sidgwick, etc), algunos de los primeros psicólogos americanos fueron socios fundadores de la ASPR (G. Stanley Hall, J.M. Baldwin, J. Jastrow, Ch. Ladd-Franklin, G. Fullerton, W. James) aunque la mayoría de ellos la abandonaron hacia 1890.

William James

William James fue el único de los psicólogos fundadores de la ASPR que continuó defendiendo, durante los últimos treinta años de su vida, la legitimidad de la investigación psíquica. Miembro de la S.P.R desde 1884, Vice-presidente entre 1890 y 1910, y Presidente en los años 1894 y 95, su ensayo "*What Psychical Research Has Accomplished*", es considerado como una de las más poderosas y convincentes apologías del trabajo de la Sociedad.

James hizo cuatro cosas importantes por la investigación psíquica (G. Murphy, 1960). Primero, le dio una cierta respetabilidad intelectual que sólo su enorme prestigio era capaz de garantizar en aquel momento histórico. Segundo, tuvo un papel relevante en la fundación de la ASPR. En realidad, la SPR británica le encargó la organización de una sociedad americana y él se encargó de convencer al astrónomo Simon Newcomb de que asumiera la presidencia del nuevo grupo. Tercero, investigó los extraordinarios poderes medúmnicos de Mrs. L.E. Piper que se constituyó en el principal instrumento de investigación de los "psíquicos" entre mediados de los ochenta y la primera década de nuestro siglo. Cuarto, representó la actitud "empirista radical" que cualquier investigador debe asumir cuando se enfrenta a una serie de datos que parecen inverosímiles a primera vista.

James es, además, el primer psicólogo académico americano. Desde su vuelta de Europa en 1872, James se consideró psicólogo. En 1875, escribió una carta al presidente Harvard, C.W. Eliot, en la que señalaba la necesidad de unir en la enseñanza de la psicología, la neuro-fisiología, el evolucionismo biológico y la investigación introspectiva. Además, señalaba el interés social creciente por el conocimiento psicológico, motivado por la extraordinaria difusión de la frenología y la buena acogida de la obra del filósofo inglés Alexander Bain. Ese mismo año, James impartió, con notable éxito, una asignatura nueva de tercer ciclo sobre "las relaciones entre fisiología y psicología".

La usurpación del territorio.

a) Utilización.

Hugo Münsterberg, a quien James trajo de Europa para encargarse del laboratorio de Harvard, afirmaba que, todas las semanas, desde su llegada a EE.UU.,

alguien le proponía explorar o comentar algún fenómeno parapsicológico. Aunque habitualmente se negaba arguyendo que no era parte de la psicología científica examinar los denominados fenómenos místicos (Münsterberg, 1910), eventualmente escribió artículos sobre místicos, médium y sensitivos. Esa actitud ambivalente caracterizó en general a los psicólogos de la primera generación hasta que consiguieron posiciones institucionales de privilegio.

G. Stanley Hall, el más importante promotor de la psicología americana, alumno de James y primer doctorado en Psicología en EE.UU., siendo Vicepresidente de la ASPR en 1885, utilizó fondos recibidos a través de esta Sociedad, destinados a una publicación sobre "investigación psíquica", para fundar el *American Journal of Psychology*.

Aunque tanto James como Hall habían enseñado psicología antes que J. Mc Keen Cattell, se considera a éste último como el primero en haber ocupado una Cátedra de Psicología en EE.UU. (Pennsylvania). El puesto de Cattell estaba exclusivamente consagrado a la psicología, con total independencia respecto de la Filosofía y la Fisiología y estaba financiado por un filántropo llamado Henry Seybert cuyo interés era sufragar los gastos derivados de la experimentación científica del espiritismo (Paicheler, 1992).

b) Negación.

Después de haber aprovechado del impulso de los "psíquicos", los "nuevos psicólogos" emprendieron una campaña de desprestigio y crítica sistemática de la "investigación psíquica", con el objetivo de delimitar claramente el territorio de su nueva disciplina.

Cattell acusó en la revista *Science* a la ASPR diciendo que "los trece volúmenes que había publicado se caracterizaban por la trivialidad de las pruebas aportadas en base a una masa heterogénea de datos". James respondió y se estableció un debate del que no se puede destacar, precisamente, su nivel intelectual ni la riqueza de sus argumentos. Cattell decía que no podía "seguir a James a ese cenagal a pesar de su posición dominante" y James replicaba que "De la misma manera que Vd. se ríe con condescendencia de mí, me reiré yo de Vd., querido Cattell. Reirá mejor el que ría último, y mi espíritu profético no tiene duda al respecto" (Bjork, 1983). A pesar de lo personal de los argumentos su amistad no se vio afectada por el debate.

Otro debate reseñable se estableció entre Titchener y James. Para James era más fácil atacar la posición de Titchener por su condición de no americano y su situación de aislamiento respecto de la comunidad de psicólogos. No obstante, Titchener mantuvo que "si es necesario escoger entre el aislamiento científico y la afiliación en base a principios lógicos tan débiles, prefería el aislamiento".

Jastrow, psicólogo experimental de la Universidad de Wisconsin, por su parte, emprendió una cruzada en contra de la ASPR por "ofrecer protección (protective authority) a toda clase de fenómenos ocultos, credulidad y superstición" (Jastrow, 1900).

c) Apropiación.

Sin embargo, muchos que como Jastrow, Münsterberg o Titchener, habían considerado fundamental a finales de siglo, clarificar los límites entre la psicología científica y lo que consideraban pseudociencias, se vieron obligados, años más tarde, a investigar "mediums" y "poderes psíquicos".

En 1906, el más cuantioso legado que había recibido la Universidad de Clark (unos 5000\$), estaba específicamente nominado para la investigación del "espiritismo". Hall consiguió que el abogado del estado cambiara, en el texto de la donación, el término "espiritismo" por el de "investigación psíquica" (Coon, 1992). En otra ocasión, cuando el Massachusetts Institute of Technology le encargó una "investigación psíquica", Hall pidió al MIT que cambiara el término por el de "investigación psicológica".

Otros importantes legados con el mismo propósito fueron a parar a Harvard y Stanford. En Harvard, L.H. Troland, especialista en fisiología de la visión y E. Coover en Stanford realizaron investigaciones psíquicas (Mauskopf & McVaugh, 1980).

En definitiva, los psicólogos no podían ignorar el interés del gran público por el espiritualismo porque eso hubiese planteado dudas sobre su autoridad científica. Sin embargo, los argumentos que utilizaron para explicar los fenómenos ya habían sido expuestos por los "psíquicos" años antes, como en los casos de Münsterberg y Hall.

Münsterberg (1913) estudió a una médium llamada Beulah Miller concluyendo que ni cometía fraude ni era clarividente sino que poseía una "sensibilidad supranormal". Hall estudió en 1909, con la ayuda del legado antes mencionado, el caso de la famosa médium Leonora Piper. Hall y su ayudante Amy Tanner pasaron toda clase de pruebas a la médium y lo único que consiguieron fue causarle daño físico lo que provocó la queja escrita de su hija. Las conclusiones de Hall fueron exactas a sus hipótesis, Mrs. Piper era un caso claro de múltiple personalidad.

Jastrow, Angell, Titchener, Scripture y otros se dedicaron a lo que se denominó "la psicología del engaño y la opinión" cuyo argumento era que las propias limitaciones psicológicas humanas hacían desear la existencia de lo sobrenatural, lo que claramente constituía una forma de pensar equivocada. Para ellos, los psicólogos eran los encargados corregir el pensamiento equivocado la superstición y la credulidad.

5.- CONCLUSIÓN.

La frenología preparó las bases, esbozó los conceptos y proyectó una visión del mundo que facilitó la emergencia de la "nueva psicología" académica. Los "nuevos psicólogos" usaron sus batallas con el espiritualismo para conquistar el espacio

institucional, legitimar la psicología como ciencia y adjudicarse el papel de guardianes del punto de vista científico.

BIBLIOGRAFÍA

- Bakan, D.: The influence of phrenology on American Psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*. 1966, 2, 200-220.
- Camfield, T.M.: The Professionalization of American Psychology, 1870-1917. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*. 1973, 9, 66-75.
- Coon, D.J.: Testing the Limits of Sense and Science. *American Psychologist*. 1992, vol.47, nº.2, 143-151.
- Leary, D.E.: Telling likely stories: the rhetoric of the New Psychology. *Journal of the History of the behavioral Sciences*. 1987, 23,315-331.
- Hilts, V.L.: Obeying the laws of hereditary descent: phrenological views on inheritance and eugenics. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*. 1982, 18,62-77.
- Mauskopf, S.H. & Mcvaugh, M.R.: *The Elusive Science: Origins of experimental psychical research*. J.Hopkins Univ.Press. Baltimore, 1980.
- Murphy, G.: *William James on Psychical Research*. The Viking Press, N.Y., 1960.
- Paicheler, G.: *L'invention de la Psychologie Moderne*. L'Harmattan, París, 1992.